



De Zapatero a Morant y Hitler: Almeida y Ayuso denuncian el 'desbarre' del Gobierno

AEC

24/07/2026

El Gobierno de Pedro Sánchez parece haber entrado en una espiral de nerviosismo que se manifiesta en dos frentes simultáneos: el uso de los medios públicos para orquestar operaciones de blanqueamiento de sus figuras más controvertidas y la utilización de una retórica incendiaria y radical contra la oposición. Las duras reacciones del alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y la presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso, ante la entrevista a José Luis Rodríguez Zapatero en TVE y las inauditas declaraciones de la ministra Diana Morant, evidencian el estupor ante lo que consideran una deriva autoritaria y

desesperada de Moncloa.

Almeida: «La operación para salvar al soldado Zapatero»

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, no ha dudado en calificar la entrevista de Zapatero en la televisión pública como una maniobra orquestada desde La Moncloa para contener el daño reputacional derivado de las investigaciones judiciales que le acechan. Para Almeida, la elección del medio y el entrevistador no es casual, sino parte de una estrategia de control de daños.

«Moncloa ha puesto en marcha la operación salvar al soldado Zapatero, que es salvar al soldado Sánchez... esto parte de la operación de limitar los daños de lo que ha dicho Julito esta semana en la Audiencia Nacional. Una sesión de baño y masaje con Javier Ruiz no es lo que los españoles esperan».

Almeida insistió en que el foro adecuado para que el expresidente diera explicaciones no era un plató de televisión afín, sino los tribunales o, en su defecto, una rueda de prensa abierta a todos los medios. La crítica del alcalde va más allá y apunta directamente a la connivencia de Pedro Sánchez con las actividades del exlíder socialista.

La Realidad: Corrupción más allá de la sentencia

Almeida afirmó que «el presidente Pedro Sánchez ha ligado su futuro al futuro penal de ZP, que es un corrupto». Sostuvo que la corrupción no requiere una sentencia firme, sino que se define por un «comportamiento deshonesto», enumerando los motivos que, a su juicio, retratan al expresidente: tener joyas por valor de 1,3 millones de euros en una caja fuerte, el presunto cobro de comisiones en el caso Plus Ultra y actuar como «comisionista por el mundo de los peores regímenes políticos».

Ayuso: Un Gobierno que actúa «como un régimen»



En la misma línea, la presidenta Isabel Díaz Ayuso acusó al Ejecutivo de instrumentalizar las herramientas del Estado para blindar a sus dirigentes ante la Justicia. Para Ayuso, se intenta imponer la idea de que la izquierda goza de una suerte de impunidad moral y legal.

«El Gobierno pretende trasladar la idea de que a un socialista no se le puede juzgar ni acusar y que cualquiera que lo intente va a tener problemas».

La presidenta madrileña también puso el foco en el papel de Zapatero en Venezuela, una labor que considera una mancha imborrable. Calificó de «especialmente doloroso» que, mientras el

pueblo venezolano sufría la tiranía, el expresidente español contribuyera a «blanquear la dictadura», una responsabilidad política que tildó de «imperdonable».

El desvarío de Morant: Comparar al PP con el nazismo

El segundo frente de la polémica lo abrió la ministra de Ciencia, Diana Morant, con unas declaraciones que traspasan todas las líneas rojas del debate político. En una entrevista en la Cadena SER el 22 de julio, Morant comparó un futuro gobierno de Alberto Núñez Feijóo con regímenes criminales como el de Hitler.



Dato Clave: La banalización del mal

La ministra Diana Morant afirmó que Feijóo está «dibujando una coalición que se parece cada vez más a gobiernos criminales como el de Hitler». Esta comparación trivializa el Holocausto y el régimen nazi, responsable del asesinato de millones de personas.

La respuesta de Isabel Díaz Ayuso fue inmediata y contundente. Tachó las palabras de la ministra de «completa estupidez» y de una «extrema gravedad» que la inhabilita para seguir en el cargo.

«Equiparar al principal partido de la oposición con el nazismo

la descalifica y la inhabilita políticamente, especialmente por tratarse de una integrante del Consejo de Ministros y no de un simple agente electoral. Ministros como Morant deberían irse a casa».

Para Ayuso, este tipo de exabruptos demuestran que una parte del Ejecutivo de Sánchez ha abandonado la gestión para convertirse en un mero «instrumento de campaña permanente», dispuesto a todo con tal de demonizar al adversario político. Una estrategia de tierra quemada que degrada la democracia y crispa a la sociedad.